

La República Peregrina:

Hombres de armas y letras en América del Sur. 1800-1884

CARMEN MC EVOY / ANA MARÍA STUVEN

Editoras



Instituto Francés de Estudios Andinos

IEP *Instituto de Estudios Peruanos*

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	
Peregrinajes republicanos en América del Sur: actores, lenguajes, prácticas y dilemas	
<i>Carmen Mc Evoy y Ana María Stiven</i>	13
I. HOMBRES Y TEXTOS ESENCIALES EN LA REPÚBLICA TEMPRANA.....	37
El saber legal a inicios de la Independencia: la cultura jurídica de Manuel de Arredondo (c. 1738-1822), regente de Buenos Aires y Lima	
<i>Mauricio Novoa</i>	39
Jaime Zudáñez, el revolucionario peregrino. Su actuación en la independencia de Bolivia, Chile, Argentina y Uruguay	
<i>José Luis Roca</i>	77
El exilio forzado de un <i>idéologue</i> rioplatense. El pensamiento republicano de Lafinur y sus traumas	
<i>Klaus Gallo</i>	105
La fuerza de la palabra dicha: las proclamas de Juan José Castelli y su proyección continental	
<i>Cristina Mazzeo</i>	123
Simón Rodríguez y la educación republicana, 1826-1849. Algunas reflexiones sobre su proyecto	
<i>Guadalupe Soasti Toscano</i>	151
II. DESAFÍOS Y DILEMAS	169
Ejércitos, guerra y la construcción de la soberanía: el caso grancolombiano	
<i>Clément Thibaud</i>	171

Del mar de las Antillas a los Andes: el pacto en la retórica republicana de Bolívar <i>Carolina Guerrero</i>	199
Los discursos de Castelli y la sublevación indígena de 1810-1811 <i>María Luisa Soux</i>	223
Sarmiento en Chile. La lectura, las lectoras y el público en la América republicana <i>Graciela Batticuore</i>	247
III. LA REPÚBLICA A MEDIADOS DEL SIGLO XIX	287
Apertura y diversidad: emigrados políticos latinoamericanos en la Lima de mediados del siglo diecinueve <i>Natalia Sobrevilla Perea</i>	289
Diosa peregrina. La alegoría de la república y la crisis del gobierno de Manuel Montt en Chile (1858) <i>Trinidad Zaldívar Peralta</i>	313
La actitud de los intelectuales europeos que radicaron en el Perú durante la segunda mitad del siglo XIX <i>Giovanni Bonfiglio</i>	341
Viajeras en América Latina durante el siglo XIX. ¿Peregrinaciones transgresoras? <i>Carlos Sanhueza</i>	367
IV. DEFINIENDO FRONTERAS Y NACIONES	383
La idea confederacionista de Andrés de Santa Cruz: un proyecto de imaginación no compartido <i>Amelia Guardia</i>	385
La palabra en armas: patria y nación en la prensa de la guerra entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana, 1835-1839 <i>Ana María Stüven</i>	407
Repúblicas fraternas y rivales. Discurso republicano en el Congreso Americano de 1864 <i>Eduardo Dargent Bocanegra</i>	443
Las paradojas del proyecto civilizador: Manuel Pardo entre la república y la nación <i>Julio Pinto Vallejos</i>	469

Benjamín Vicuña Mackenna: exilio, historia y nación <i>José Luis Rénique</i>	487
¿República nacional o república continental? El discurso republicano durante la Guerra del Pacífico, 1879-1884 <i>Carmen Mc Evoy</i>	531

LISTA DE IMÁGENES

Figuras:

1. Escudo de Armas de los Arredondo	70
2. Frontispicio de los comentarios a Inocente IV, <i>Super Libros Quinque Decretalium</i>	70
3. Juan Crisóstomo Lafinur	107
4. Batalla de Boyacá	181
5. Bolívar y Santander	187
6. Domingo Faustino Sarmiento	249
7. Francisco Bilbao	299
8. <i>El Correo Literario</i> (14, 16 de octubre de 1858)	314
9. Alegoría republicana (Breton 1989)	319
10. <i>La République</i> . Antoine Gros	320
11. La Libertad guiando al pueblo. E. Delacroix (1831)	321
12. <i>El Correo Literario</i> (15, 23 de octubre de 1858)	328
13. <i>El Correo Literario</i> (15, 23 de octubre de 1858)	329
14. <i>El Correo Literario</i> (16, 30 de octubre de 1858)	330
15. "Palo ensebado y rompecabezas. Algunos hombres prominentes de la nación en marcha al porvenir". <i>El Correo Literario</i> (17, 6 de noviembre de 1858)	331
16. <i>El Correo Literario</i> (21, 4 de diciembre de 1858)	333
17. <i>El Correo Literario</i> , Año 1, N° 16, 1858	335

Fotografías:

1. Portada del <i>Catecismo Político Cristiano</i> de Ricardo Donoso	83
2. Antonio Raimondi	363
3. Medalla alusiva al Congreso Americano	467
4. Manuel Pardo	555

INTRODUCCIÓN

Peregrinajes republicanos en América del Sur: actores, lenguajes, prácticas y dilemas

Creemos que no hay más que decir República para decir felicidad.

ANTONIO JOSÉ DE IRISARI. *El Semanario Republicano* (1818)¹

Este libro es la culminación de una ambiciosa empresa intelectual que comenzó en Lima en el otoño del 2005: analizar, a partir de estudios dedicados a diversas regiones sudamericanas, los peregrinajes políticos, intelectuales y militares de las primeras generaciones poscoloniales en pos de la soñada república sudamericana. El encuentro nos permitió, en primer lugar, profundizar en la comprensión histórica del concepto de república, que había quedado subsumido en el aparente conflicto ideológico entre conservadurismo y liberalismo. Sirvió, en segundo lugar, para demostrar la enorme relevancia del republicanismo en el pensamiento de nuestros pensadores primigenios y, por extensión, en el conjunto del imaginario nacional y patriótico que ellos ayudaron a articular. Nos permitió, finalmente, refrendar las enormes perspectivas de investigación que se derivan de la renovada atención que diversos historiadores políticos hispanoamericanos vienen prestando a los “universos mentales” de los actores históricos.

Uno de los grandes acontecimientos de la historiografía hispanoamericana es la recuperación de la historia de las ideas y de los lenguajes políticos, en especial el republicanismo.² Esta nueva tendencia, que coincide

1. Citado en Izquierdo (1990: II, 28).

2. Una reciente discusión sobre este tema en Palti (2005: 63-81). El trabajo pionero sobre republicanismo es el de Botana (1984). En una línea similar, Myers (1995); Illanes (1996); Mc Evoy (1997) y su “Estudio preliminar” al *Diccionario republicano* (Mc Evoy 2001); Aguilar y Rojas (2002); Stuvén (2000); y Lempérière (2004).

con la revaloración de la esfera pública³ y de la ciudadanía,⁴ es el resultado final de profundos cambios, tanto teóricos como metodológicos. El descubrimiento de lenguajes y de horizontes culturales comunes ha abierto inmensas posibilidades. Nos ha permitido, fundamentalmente, componer una visión de conjunto del derrotero intelectual del siglo XIX y de ese modo explicar procesos políticos complejos que si se estudian en solitario pueden resultar ininteligibles. La recuperación de la vieja discusión filosófica en torno a la construcción del poder —una verdadera revolución copernicana, en palabras de Clément Thibaud— ha permitido incorporar prácticas, lenguajes, símbolos y rituales (Mc Evoy 2006) dentro de un intenso quehacer político-ideológico que tiene como “gran arco” a un siglo XIX, pródigo en teoría y en praxis.⁵ La reivindicación del individuo como productor de ideas y de fórmulas políticas ha iluminado aspectos desconocidos de nuestro pasado, añadiendo un valor agregado al campo de la “nueva historia política”. De ello es testimonio la publicación de una serie de biografías intelectuales.⁶ Sin descuidar, todo esto, los procesos sociales colectivos, fundamentales para comprender la rica trama sobre la que descansan tradiciones, vocabularios y textos esenciales.⁷

Los artículos reunidos en este volumen han intentado ilustrar algunos de los dilemas que confrontaron los gestores del republicanismo del siglo XIX. Nuestra propuesta gira en torno a un conjunto de problemas que

-
3. Un balance sobre este tema en Palti (2001) y Piccato (2005) y también en su “Public Sphere in Latin America: A Map of the Historiography” (manuscrito).
 4. En la línea abierta por Rosanvallon (1992) y que será continuada por Sabato (1999, 2001 y 2006). En una línea menos convencional ver, por ejemplo, Irurzoki (2004) y su más reciente compilación (2005).
 5. Para un balance sobre los estudios sobre elecciones en Hispanoamérica ver Posada Carbó (1996 y 2003).
 6. Uno de los aportes más importantes proviene de la serie publicada por la Biblioteca Ayacucho a lo largo de la década de 1980, en especial la compilación de textos esenciales del siglo XIX argentino prologada por Tulio Halperin, que apareció con el sugerente título de *Proyecto y construcción de la nación argentina, 1848-1880* (Halperin Donghi 1980). En la década de 1990 cabe destacar la publicación de la Library of Latin America Series, dirigida por Jean Franco, en la que destaca la traducción y edición de clásicos como Andrés Bello, José Vitorino Lastarria y Ricardo Palma, entre otros. Otra serie que también abrió una puerta a los personajes latinoamericanos es *The Human Tradition in Latin America* (Latin American Silhouettes), dirigida por Beezley y Ewell (1997). Ello sin olvidar una serie de biografías importantes, publicadas recientemente: entre ellas, Jaksic (2001); Racine (2002); y Lynch (2006).
 7. Un notable esfuerzo en esta dirección, para el caso peruano, es el reciente libro de Cecilia Méndez (2005).

debió ser abordado, aunque no necesariamente resuelto. La representación, la gobernabilidad, la incorporación indígena, el exilio, la educación, la consolidación de la esfera pública, el desarrollo científico, el americanismo, el nacionalismo e incluso la guerra son parte de una agenda intelectual compartida por los *hombres de armas y letras* sudamericanos. Abordar trayectorias que nunca fueron lineales —muchas de las cuales, más aún, terminaron en rotundos fracasos— permite volver la mirada a ese diálogo tenso y difícil entre el ideario y la contingencia. En ese contexto, lo que se pretende es reflexionar en torno al tránsito de la *república de las letras* a esa otra *república posible* a la que se refirió Juan Bautista Alberdi en sus comentarios sobre el “rosismo”. Al vincular la idea de “peregrinaje” con el proceso de establecimiento de las repúblicas hispanoamericanas, estamos llamando la atención sobre ese espíritu de búsqueda y de incertidumbre que caracteriza el *pathos* de todo peregrino, en tránsito hacia un destino inesperado. Así, más que pretender arribar al puerto ilusorio de las respuestas certeras, nuestro trabajo propone un viaje al siglo XIX de la mano de algunos de sus actores y de sus textos. Esta suerte de peregrinaje histórico permitirá, así esperamos, un mejor entendimiento del diálogo, no siempre fructífero, entre la diversidad y la heterogeneidad de la modernidad y un contexto histórico particular.

Vivir “peregrinante y en confusión”, la frase de la que se valió el puertorriqueño Eugenio María de Hostos para describir su labor político-intelectual por tierras hispanoamericanas, podría muy bien aplicarse a los peregrinajes emprendidos por Simón Bolívar, Jaime Zudáñez, Juan José Castelli, Juan Crisóstomo Lafinur, Simón Rodríguez, Andrés de Santa Cruz, los hermanos Arboleda, los hermanos Bilbao, Domingo Faustino Sarmiento, Benjamín Vicuña Mackenna e incluso por Manuel Pardo, todos ellos representantes del exilio político decimonónico. La frase de Hostos guarda también relación con el espíritu que infunde a ese puñado de mujeres viajeras que como Maipina de la Barra y Teresa Wilms Montt empiezan a cuestionar el papel social que ocupaban las mujeres en Hispanoamérica, en plena *Era del Capital* (Hobsbawm 1998). La idea de progreso, que acompaña a dicho período y que se manifiesta en la forja de comunidades científicas transnacionales como aquella que intenta formar en el Perú Antonio Raimondi, o Edgardo de Habich, parte de una confianza absoluta en que la humanidad avanzaría continua e inevitablemente de un estadio de menor desarrollo a uno de mayor “civilización”. Sin embargo, esa misma concepción de progreso, o movimiento civilizador, permite que el peregrino republicano conciba su llegada a destino en el tiempo; en un tiempo que no requiere de definiciones inmediatas sino que, siendo su vehículo la educación, los frutos de ésta podían ser la medida del avance en el recorrido. “Nada hay completo todavía. Todo